



El maestro Lamote de Grignon

La Barcelona nació D. Juan Lamote de Grignon, el hijo comarcal, que en un año de edad, se trasladó su familia a esta ciudad, en donde nuestro homónimo vivió hasta los quince años, habiendo en la casa número 10 de la calle de San Gil de Federico y cursado todos los estudios de instrucción primaria y bachillerato con gran aprovechamiento. Simultáneamente y debido a la ex- tinguición del bachillerato que en el distrito de Tortosa, donde se está creando, comenzó los estudios de solfeo, piano y canto con D. José Abadía, destacándose muy pronto por su instinto musical. Ello motivó que al concluir el bachillerato, siendo y subrogado por el arte en el que hizo sus presentaciones superiores se había iniciado. Decidió trasladarse a Barcelona para estudiar y perfeccionar en el Conservatorio del Liceo sus estudios, que amplió luego con los de armonía, composición, contrapunto y organería.

Como pedagogo, el maestro Lamote de Grignon desempeñó los cargos de solfeo y piano en el propio Conservatorio (1880-1890), lo de solfeo superior en la Escuela Municipal de Música desde 1890 a 1900, circunscrito a la vez, en la misma la enseñanza de la teoría de armonía y composición, de la que era titular el maestro D. Antonio Nubla. En 1918 fue elegido director del Conservatorio del Liceo, cargo que desempeñó hasta 1921.

Como compositor, al catálogo de sus obras pertenecen gran número de ellas, de diverso género, destacándose su oratorio «La nit de Nadal», para solos, coro mixto y organa, estrenado en 1902, «Nupcias», opera en un acto, estrenada en 1907 en el Liceo de Barcelona y en 1909 en el Real de Madrid, la suite «Españolas», para 150 voces para canto y piano o organa, así como una importante serie de «Cantos populares» y «Píndicos» armonizados y acompañados.

Como instrumentador, hay que señalar su vertuoso concierto de «Tres danzas españolas», de González, la de «Danza mallorquina», de Antonio Noguera, y más de 250 transcripciones para

la Banda Municipal de Barcelona, realizadas desde 1918 a 1919, habiendo colaborado innumerables con el maestro en esta última labor, su hijo D. Ricardo.

Como organizador de otros varías y de las excepcionales, tiene a su haber la creación de la Orquesta Sinfónica de Barcelona en 1910, cuyo organismo estuvo durante casi quince años sin interrupción de apoyo oficial, instituyendo los Concursos Sinfónicos Pioneros que se celebraban en el teatro El Dorado y que tanto contribuyeron a elevar su ya bien conocida fama de director de orquesta, a la vez que contribuyeron con brillante éxito y reconocida eficacia a popularizar la música sinfónica, siendo el origen de una cultura musical hasta entonces, en su departamento, no mantenida. Al frente de dicho organismo estuvo el maestro Lamote en nuestra ciudad hasta el año 1912, dando un concierto en el desaparecido Teatro Principal, con grandes éxitos.

Pero lo que elevó su nombre a las más altas cimas de la gloria fue su dadas dignas en su creación al frente de la Banda Municipal de Barcelona, para cuyo cargo fue nombrado en 1914, convirtiéndose en una entidad musical absolutamente única en su clase y cuya fama llegó a ser mundial. Para dar una ligera idea del concierto que en el extranjero mereció, basta copiar un par de de la crítica referente a la serie de conciertos celebrados en 1927: «El jueves 21 días «colaboró el concierto» que fueron de mucha travesía la Banda de conciertos en la Exposición Internacional de Música de Frankfurt y luego en Wiesbaden, Stuttgart, Ginebra, Lyon y otros países, y ello, precisamente después de haber desfilado por dicha Exposición las unidades de mayor fama mundial. Orquesta del Conservatorio de París, Filarmónica de Budapest y Banda Municipal de Tortosa, entre otras. Todos ellos se manifestaban con bravura y con un conjunto integrado por instrumentos de viento y solamente cuatro contrabajos, se- ditiona producir sonidos, y materia de la más alta calidad, así como que fuera posible alcanzar una potencia enorme sin perder un átomo de calidad; ello estaba principalmente en la

maestro de utilizar los elementos que lo integran, obedeciendo a un plan estético absolutamente personal, debido al gran talento musical y dominio de la instrumentación que en su alto grado posee el maestro Lamote.

También con la Banda Municipal estuvo entre nosotros nuestro biografiado en 1914, dando un concierto en el Doré, que consiguió un éxito sin precedentes y en el cual se interpretó por primera vez su poema sinfónico «Andalucía», de la suite «Españolas», así como una zarzuela original de su hijo D. Ricardo, que tuvo que dirigirla su autor ante las entusiastas aclamaciones del público que abarrotaba la sala.

La más reciente etapa de la intensa labor del maestro Lamote de Grignon fue la creación de la Orquesta Municipal de Valencia, llevada a cabo con éxito rotundo, ya que la citada entidad musical puede considerarse entre las mejores de su clase, constituyendo legítimo orgullo para la capital levantina. En diciembre de 1947 y terminado su contrato con el Ayuntamiento de la misma, declinó las entusiastas instancias que se le hicieron para su prórroga, habiendo sido objeto de un célebre homenaje de admiración y cariño. Como compendio de cuanto llevamos dicho, reproducimos las frases que en el citado homenaje pronunció el candidato del Conservatorio de Valencia y compositor D. Manuel Palau: «La formación artística del maestro Lamote ha sido copiosa y profunda. El arte musical carece de secretos para él y su actuación como intérprete, como director y como creador es siempre tan íntegra y tan fervorosa, que uno no sabe si es que el poseer la música como función vital o es que él está poseído por ella. Si quisiéramos señalar una faceta particularmente destacada en este maestro, diríamos que es, sobre todo, un organizador pro-

digno, un sutil alijista de los matices orquestales.

El maestro Lamote de Grignon está en posesión de las siguientes condecoraciones nacionales y extranjeras: Encomenda de la Orden de Alfonso XII y de la Orden del Mérito Civil, Cruz de Caballero de la Corona de Italia, Oficial de Instrucción Pública y Caballero de Legión de Honor.

Tortosa, al homenajear a su hijo adoptivo, puede tributarle de admiración al magno maestro que tan destacado lugar ocupa entre los músicos de nuestra Patria.

Pruebo el MASAJE JAMSOL y lo adopté por sus excelentes cualidades.

Flor de Caro símbolo de calidad.

Previéngase de la caída de su cabello, desmenuza la caspa con el uso a diario de la Quina-Loción.

Flor de Caro y así lo conseguirá.

Muebles PANISELLO
DECORACION

Mancoés, 9 TORTOSA Teléfono 22